

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

18 de octubre de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 10, 1-9

El Señor designó a otros setenta y dos, además de los Doce, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde Él debía ir.

Y les dijo: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni provisiones, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!” Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario.

No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; sanen a sus enfermos y digan a la gente: “El reino de Dios está cerca de ustedes”.

Reflexión breve

Jesús envía a sus discípulos con una misión: llevar la paz y anunciar que el Reino de Dios está cerca. No les pide que lleven riquezas ni provisiones, sino confianza en Dios y en la misión que les ha sido encomendada. En nuestra vida, también somos enviados a llevar esperanza y amor a los demás, especialmente a quienes sufren.

La Orden de la Merced nació con esa misma misión: anunciar el Reino por medio de la liberación de los cautivos, quienes sufrían injusticia y esclavitud. Hoy el carisma redentor nos invita a ser liberadores en nuestra realidad, ayudando a quienes están atrapados en el miedo, la

tristeza, la falta de oportunidades y las diferentes opresiones y cautividades actuales.

El Papa Francisco nos llamó a vivir el **Jubileo de la Esperanza**, un tiempo para recordar que Dios nunca nos abandona y nos invita a ser portadores de su amor. Como los discípulos, estamos llamados a salir al encuentro de los demás con valentía y generosidad.

Para reflexionar

- Jesús envió a sus discípulos sin provisiones materiales, solo con fe y confianza. ¿En qué momentos has sentido que Dios te pide confiar más en Él?
- ¿Cómo puedes ser un "trabajador de la cosecha" en tu familia, escuela o comunidad, llevando esperanza a quienes más lo necesitan?
- La Orden de la Merced nació para liberar a los cautivos. ¿Cuáles son las "cadenas" que hoy nos atan como sociedad y cómo podríamos ayudar a liberarnos de ellas?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que, inspirada en el carisma redentor de la Orden de la Merced, sea signo de esperanza y libertad para quienes sufren esclavitudes modernas, llevando el amor y la misericordia de Cristo a los más necesitados. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que descubran en Jesús la fuente de verdadera libertad y esperanza, y se sientan llamados a ser constructores de un mundo más justo, fraterno y solidario. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los que viven oprimidos por la injusticia, la pobreza o el sufrimiento, para que, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced, encuentren caminos de redención y sean acogidos con amor por una comunidad cristiana que los acompañe en su dolor. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, Tú nos envías al mundo como mensajeros de esperanza y amor. Ayúdanos a confiar en Ti, a llevar paz a quienes la necesitan y a ser instrumentos de liberación para quienes sufren. Danos un corazón valiente y generoso para servir a los demás con alegría. Que, inspirados por la Orden de la Merced y el Jubileo de la Esperanza, vivamos siempre atentos a las necesidades de nuestros hermanos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

